

Las Primeras Clasificaciones o Tipologías de la Personalidad.

Todo hombre es un ser único. Su personalidad no es nunca totalmente comparable con la de otro individuo. El hombre ha deseado siempre juzgar a su semejante, definirlo, categorizarlo, a fin de prever su comportamiento, y de este modo obrar más eficazmente sobre él. Ha tratado igualmente de definirse a sí mismo, son los rasgos de su carácter y sus reacciones, a fin de conocerse mejor. En cada uno de nosotros se manifiestan ciertas conductas relativamente estables, cuyo conjunto forma nuestro carácter personal. El lenguaje corriente es muy rico cuando se trata de definir los rasgos de carácter o de la personalidad. De tal forma, se podrá decir que una persona es dinámica, pero colérica, envidiosa y desagradable, y a otra se la considerará como amable, servicial, pero carente de energía. La lista de rasgos del carácter es casi interminable, como los caracteres mismos. Pero la ciencia psicológica consiste en establecer, en la diversidad de las conductas humanas, un cierto número de categorías objetivas y dominantes. Los filósofos y los médicos de la antigua Grecia fueron los primeros quienes, para comprender al hombre, sintieron la necesidad de clasificar a los individuos en función de su temperamento. En una palabra, comprendieron la necesidad de establecer una tipología. El esfuerzo de la comprensión psicológica, escribe J. Nuttin, 1965, ha consistido siempre en hallar, por debajo de la multiplicidad de las conductas y características distintivas de los individuos, algunas dimensiones más fundamentales en las cuales se apoyan estas diferencias y conducen a una cierta unidad de estructura. Gracias a su intuición de la naturaleza del hombre, algunos escritores nos han dado descripciones empíricas tan completas que pueden servir en todo momento de esquema y, por lo mismo, poseer un alcance descriptivo casi científico. Tipos de carácter como el Avaro de Molière son un ejemplo en este sentido. Hay dos aspectos fundamentales de la naturaleza humana distinguidos por intuición psicológica hace tiempo, los cuales la ciencia psicológica toma en consideración: - La diversidad de caracteres y temperamentos no es sólo aparente. Entre los individuos existen vínculos, semejanzas, estructuras psicológicas parecidas que pueden hallarse en ciertos tipos. - Los rasgos de carácter y de temperamento no son independientes entre sí, sino que tienen tendencia a agruparse por afinidades en constelaciones psicológicas. No basta la intuición para clasificar los caracteres. Se debe descubrir cómo deben establecerse las leyes dentro de la infinita variedad de los comportamientos humanos, a fin de llegar a una clasificación realmente científica. El carácter del hombre es un diamante de múltiples facetas, según la orientación adoptada se le verá de múltiples facetas.

Las Primeras Clasificaciones o Tipologías de la Personalidad.

A lo largo de los años y, sobre todo, desde el advenimiento de la psicología al rango de ciencia, se han venido proponiendo numerosas clasificaciones de los caracteres y de los temperamentos. Hay una selva de tipologías y existe la necesidad de hacer una tipología de las diferentes tipologías psicológicas y de agruparlas según las afinidades teóricas que las caracterizan. En términos generales y simplificando el tema, los sistemas tipológicos pueden clasificarse en cuatro grandes escuelas. Estas se diferencian esencialmente por el fin perseguido y el nivel de explicación al cual se desea alcanzar. Las dos primeras intentan responder al por qué, pero la respuesta dada es diferente. Para unos, la explicación reside en la constitución del individuo, en su aspecto físico, en el estado de equilibrio interior, en los sistemas hormonales sanguíneos, etc. Para otros, depende de la historia psicológica inconsciente del sujeto y aquí encontramos las concepciones psicoanalíticas aplicadas a la tipología. La tercera escuela persigue un fin distinto, lo importante para ella es responder a la pregunta ¿cómo distinguir los caracteres? Trata únicamente de definir las propiedades caracterizables de un individuo. Algunos psicólogos han elaborado técnicas, tales como los tests y los cuestionarios de personalidad para conseguir este fin y sus esfuerzos tienen gran resonancia. Finalmente, el desarrollo del método de los tests y del método estadístico ha dado lugar a una última escuela, la cual trata de relacionar el por qué con el cómo, sometiendo los resultados de la observación a un método llamado análisis factorial. Así pues consideramos:

- Las clasificaciones que relacionan la constitución física y el carácter.
- Los sistemas tipológicos de base psicoanalítica.
- Los ensayos basados en los cuestionarios de personalidad.
- Las tipologías factoriales.

No desarrollaremos una lista completa de las diferentes tipologías y presentaremos tan solo las más interesantes y conocidas. Las tipologías constitucionales parten de la idea: la personalidad humana constituye un conjunto, cuyos diferentes aspectos anatómicos, fisiológicos y patológicos están ligados unos a otros. Para comprender el comportamiento de los individuos, es preciso estudiar todos estos aspectos. Es un hecho de experiencia observado desde la antigüedad, pues nuestro carácter está ligado a nuestra constitución física. Podemos hacer remontar el origen de la biotipología científica a la vez, a Platón y a

Las Primeras Clasificaciones o Tipologías de la Personalidad.

Hipócrates. Para Platón (427-347 a. C) hay tres partes en el psiquismo humano: la inteligencia, el apetito irascible y el apetito concupiscible. La inteligencia estaría localizada en la cabeza; el apetito irascible origen de la ambición y del deseo de triunfar, en el pecho; el apetito concupiscible, el cual sólo piensa en beber o comer o satisfacer los apetitos sexuales, estaría localizado entre el diafragma y el ombligo. La doctrina de Platón es puramente abstracta.

Más conocida es la clasificación de Hipócrates (460-370 a.C.), quien se apoya en su experiencia médica. Para Hipócrates, en el cuerpo humano hay cuatro humores: la bilis negra, la flema, la sangre y la bilis blanca; su mezcla en el cuerpo humano condicionarían las cualidades fisiológicas y psíquicas del individuo. La doctrina de Hipócrates fue elaborada mucho más tarde por el médico anatomista griego Galeno (129-199), en un sistema tipológico de los temperamentos todavía popular en nuestros días. Galeno, en realidad, ha sido el primero en describir los tipos llamados "tipos de Hipócrates": el bilioso, el sanguíneo, el linfático y el nervioso. La descripción de los tipos es considerable para la época y contiene muchas intuiciones exactas, y así justifica en parte la pervivencia hasta nuestros días de los cuatro temperamentos llamados de Hipócrates.

En la Edad Media, un médico de nombre Gall se hizo famoso declarando que las formas del cráneo reflejan fielmente la conformación del cerebro y, por tanto, la inteligencia y el carácter de los hombres. A la frenología de Gall no tardaron en suceder las teorías del doctor italiano Lombroso, según el cual existe un tipo de criminal-nato reconocible por ciertos estigmas físicos bien caracterizados. Los frenólogos y los caracterólogos aplicaban la sabiduría acumulativa de la observación de una manera bastante sistemática, pero su sistema se apoyaba considerablemente sobre el juicio subjetivo. La nueva ciencia antropométrica substituiría a la vieja frenología. Hacia 1885, Di Giovanni fundó la escuela de antropología de Papúa y su discípulo Viola, en 1909, emprendió una larga serie de estudios antropométricos. Puso de relieve tres tipos morfológicos a los que llamó microplánquicos, macroplánquicos y normoplánquicos. Viola pensó que a los índices morfológicos podían asociarse ciertos rasgos de carácter y ciertas formas de inteligencia. Nicola Pende, discípulo de Viola, modificó ligeramente la tipología de su maestro distinguiendo cuatro tipos fundamentales, comprendiendo no solo lo físico, sino los aspectos de la realidad humana.

Las Primeras Clasificaciones o Tipologías de la Personalidad.

Casi al mismo tiempo con la escuela italiana, se creó en Francia la escuela de Lyon, cuyos primeros promotores fueron Sigaud y MacAuliffe. Distinguieron, a su vez, cuatro tipos constitucionales: el digestivo, el muscular, el respiratorio y el cerebral. Toda la escuela alemana de biotipología está centrada en la clasificación del psiquiatra alemán Ernst Kretschmer (1888-1964). Su obra fundamental "Constitución y carácter", publicada en 1921, tuvo gran éxito en los medios científicos, dando lugar a muchos trabajos. Este lanzó la idea: una enfermedad mental solo es la forma extrema de disposiciones características típicas que pueden hallarse entre las personas normales. Sobre la base del aspecto físico, pensó, podía preverse el comportamiento y el carácter de los hombres. Gracias a una técnica precisa de mediciones, Kretschmer consiguió demostrar la existencia de tres tipos físicos fundamentales a los cuales dio el nombre de leptosomático, atlético, pícnico. La definición de Kretschmer de estos tres tipos morfológicos es:

- El Tipo Leptosomático es el de un individuo delgado, esbelto, con apariencia mayor de lo que es, hombros estrechos, peso relativamente débil, rostro alargado, rasgos muy angulosos, su piel seca y anémica.
- El Tipo Atlético es el de un individuo de estatura media o superior a la media, hombros fuertes, tórax enorme, vientre tirante, cabeza fuerte, cuello despejado, superficie caracterizada por relieves hinchados de músculos.
- El pícnico es el individuo con estatura media, apretada, rostro blando y ancho, cuello macizo y corto, hundido en los hombros, vientre grueso aunque bajo, con tórax profundo y abombado.

Kretschmer, gracias a la observación clínica, notó que estos tipos físicos corresponden en los enfermos mentales a perturbaciones determinadas. La esquizofrenia se produciría en los individuos leptosomáticos, la psicosis maniaco-depresiva en los individuos de tipo pícnico, los epilépticos de tipo atlético, aunque también esquizofrénicos. Kretschmer concluyó: no hay solución de continuidad entre lo normal y lo patológico, se encadenan tres estadios progresivamente, el tipo de carácter normal, el tipo de carácter extravagante y el tipo de enfermo mental. Esto corresponde en su terminología a las dos series siguientes:

Las Primeras Clasificaciones o Tipologías de la Personalidad.

- Para la tendencia esquizofrénica: esquizotímico, esquizoide y esquizofrénico.
- Para la tendencia a la psicosis maníaco-depresiva: ciclotímico, cicloide, maniaco-depresivo.

La escuela americana de tipología está representada por W.H. Sheldon, profesor de la Universidad de Harvard; su obra continúa a la de Kretschmer. La principal aportación de Sheldon constituiría en sustituir el concepto de "tipo" por el más matizado de "componente", cuya intensidad se sitúa sobre una escala de valores progresivos. La noción de componente precisa de las relaciones entre morfología y temperamento. A través del análisis minucioso estadístico de los datos de cuatro mil sujetos fotografiados, reveló la presencia de tres componentes morfológicos: El endomorfo, el mesomorfo, el ectomorfo.

- El endomorfo, corresponde bastante al tipo pícnico de Kretschmer. En él domina el desarrollo de las vísceras; en este tipo está especialmente el estómago, la parte del organismo que deriva del librillo embrionario endodérmico.
- El mesomorfo se asemeja mucho al leptosomático de Kretschmer. En él dominan el sistema nervioso, los aparatos sensoriales, la piel que se desarrolla en el embrión a partir del ectodermo. El cuerpo es ligero y frágil.
- El ectomorfo, en donde claramente dominan los sistemas muscular y óseo, derivados del mesodermo embrionario. Correspondiendo al atlético, en cierto modo.

A partir de esta descripción, el trabajo de Sheldon difiere del de Kretschmer, pues según él cada individuo posee los tres componentes, si bien con una intensidad variable, basada en una escala de siete puntos, cuya intensidad aumenta de 1 a 7. Cada sujeto es portador de una tarjeta de visita morfológica que le caracteriza o más bien de una especie de número de teléfono morfológico donde estaría inscrita la fuerza de cada uno de estos tres componentes. Sheldon procedió a demostrar cómo estos componentes morfológicos corresponden a determinados rasgos de carácter. Y decidió investigar si en el carácter existían también componentes fundamentales. Después de efectuar un largo trabajo en la literatura psicológica, retuvo una lista de 50 rasgos de carácter comprobados y experimentados, sometiendo el resultado al método estadístico de análisis factorial, demostrando la existencia de tres grupos de rasgos, presentando constantemente entre sí ciertas relaciones significativas: "estos tres grupos de rasgos serán considerados como

Las Primeras Clasificaciones o Tipologías de la Personalidad.

definitorios de los tres componentes del temperamento". Posteriormente afinó el método, llegando a una escala de temperamentos que comprende veinte rasgos en cada uno de los tres grupos. Los tres componentes psicológicos de la tipología somática de Sheldon son la viscerotonía, donde se hallan los rasgos de carácter en los cuales domina el interés por la actividad visceral; la somatotonía, temperamento en el cual domina la actividad muscular; finalmente, la cerebrotonía, en la cual domina la atención consciente, la importancia del sistema nervioso.

Otro autor, el psiquiatra infantil Corman desarrolló la morfopsicología, donde postula: los rasgos físicos de nuestro rostro determinan y revelan cómo es nuestra personalidad. Corman se centra en el óvalo de la cara; por ejemplo, si es ancho denota espíritu práctico, y si es estrecho sensibilidad...; la separación entre los ojos, la forma y el tamaño de la nariz y la boca, el espesor de los labios y las características de otros rasgos como las cejas, pestañas, dientes, o el cabello. El autor divide el rostro humano en dos grandes categorías: los dilatados y los retraídos. Dividiendo el rostro en tres planos: el plano inferior (barba y boca) domina la vida instintiva; el plano medio (nariz y pómulos) domina la vida afectiva, y el plano superior (la frente) domina el pensamiento y la vida intelectual.

Martínez, M. & Molina, M. (2011) El Temperamento, recuperado a partir de http://www.paidopsiquiatria.cat/files/modulo-7_temperamento.pdf accedido el día 24 de abril de 2013.